

¿Cuántas veces lees un libro?

Hernández Soto, María José

2022-02-15

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/5502>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

¿Cuántas veces lees un libro?

María José Hernández Soto

Publicado en El Universal Puebla, el 15 de febrero de 2022. Disponible en:

<https://web.mediasolutions.mx/Notas/?id=202202230843021467&temaid=7864>

Leer es el pasatiempo favorito de muchos, pues los libros cambian vidas. Uno aprende de la mano de un autor, a través de su narrativa, la forma en cómo expone un tópico y su perspectiva de la realidad. Sin embargo, leer requiere tiempo, es un proceso que necesita un nivel de reflexión y análisis. Por eso no entiendo cómo es que existen aplicaciones que brindan resúmenes de libros, que sintetizan la experiencia de la lectura completa y que solo brindan, a su juicio, las ideas más importantes del autor.

Es verdad que este tipo de aplicaciones hacen que el lector “digiera” libros en 15 minutos, pero ¿se puede asimilar un libro en tan poco tiempo? Esta es la razón por la que las aplicaciones de resumen y las técnicas de “lectura rápida” pierden totalmente el sentido del lector. No es la información en sí misma lo que cambia tu perspectiva, sino el grado en que implementas o reflexionas sobre esas ideas lo que realmente te ayuda a ser un mejorar tu comprensión lectora.

Un ejemplo sencillo que todos conocemos bien, es el ejercicio. Sabemos sus beneficios para nuestra salud física como mental, sin embargo, ver su utilidad en acción solo proviene de ejercitarnos en nuestra propia vida. Podemos pensar en el

ejercicio todo lo que queramos, pero no veremos la ganancia con solo pensarlo. El mismo patrón surge al leer libros.

En mi página de Instagram (@la_biblioprofe), me preguntan con regularidad sobre los libros que han "cambiado mi vida". No hay duda de que hay un número selecto de libros que en conjunto han contribuido a desarrollar una mejor perspectiva de mí, sin embargo, me doy cuenta de que parte de la razón por la que dichos textos han tenido tanto impacto es que he pasado mucho tiempo relejendo y reflexionando sobre sus ideas.

Cuando pienso en un libro como "El arte de amar" de Eric Fromm, no hay ninguna forma de que alguien pueda extraer todo el valor de ese texto en una sola sentada. Requiere una introspección constante, una comprensión de su historia personal, así como el contexto histórico, para incluso arañar la superficie de las ideas que Fromm nos plantea.

Por eso, cuando alguien me dice que leyó un libro y no encontró mucho valor en él, siempre pregunto "¿cuántas veces lo has leído?" o "¿hace cuánto lo terminaste?". Si las respuestas son "una vez" o "ayer", respectivamente, entonces le sugiero que lo vuelva a leer o que dedique un tiempo a reflexionar sobre las ideas del texto, que comparta la información y que contraste su punto de vista.

Me entristece que esperemos tanto de leer libros solos. No es responsabilidad de un libro enseñarte, la responsabilidad está en ti, como lector, para extraer lo que es valioso. Es verdad que esto conlleva mucho tiempo, pero el proceso de aprender y reflexionar no es algo que se pueda hacer ocasionalmente y

esperar a ver beneficios. Aprender, así como leer, son ejercicios rigurosos que requieren que te hagas preguntas difíciles y esto, inevitablemente tomará meses. Incluso años.

Los grandes pensadores de nuestro pasado tenían razón cuando anunciaron la paciencia como uno de los principios básicos de lo que significa vivir una vida valiosa. Definitivamente debemos prestar atención a este precepto y saber que cualquier valor que obtengamos de la vida se debe al tiempo que hemos dedicado a cultivarlo.

Mi recomendación cuando escuches sobre formas rápidas de "aprender tal cosa", o incluso usar aplicaciones en la web para "leer resúmenes de libros", siempre recuerda que rápido no es igual a mejor, que lo fácil no siempre es lo preferible. Debemos esforzarnos por mejorar siempre, pero ser mejores requiere tiempo y atención. Aceptemos la dificultad y esforcémonos por llegar a la meta.